

# Revista Teológica

13  
#49

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

## CONTENIDO :

	Página
Errores de la crítica literaria del Antiguo Testamento y sus conclusiones.....	1
Bosquejos del Antiguo Testamento.....	7
Moral sexual y el cristianismo.....	24
Dogma referente a la relación entre revelación divina y tradición, aceptado por el Concilio Vaticano II.....	28
Secularismo, Sincretismo y Sectarianismo en América Latina.....	30
Las bendiciones de la Justificación.....	31
Bosquejos para Sermones.....	43

Publicado  
por  
La Junta  
Misionera  
de la  
Iglesia  
Evangélica  
Luterana  
Argentina

## MORAL SEXUAL Y EL CRISTIANO

Los cristianos se sienten preocupados por el derrumbe general de la moral sexual en su país. Tales cosas como las relaciones íntimas prenupciales y extramatrimoniales practicadas ampliamente por adolescentes y la creciente ola de literatura pornográfica causan alarma. Reiteradas veces nos vemos confrontados con y confundidos por lo que ha sido llamado "la nueva moralidad". Se afirma a jóvenes y adultos que los principios morales del pasado son anticuados y que el hombre moderno debe desarrollar códigos morales más ajustados a la edad "esclarecida."

Puesto que para "la nueva moralidad" la satisfacción personal es el criterio más alto para un comportamiento humano aceptable, lo que halla su expresión en la máxima de que "moral es lo que después te hace sentir bien, e inmoral lo que después te hace sentir mal", ella afirma que estar enamorado ya justifica tener relaciones sexuales prenupciales y extramatrimoniales y "que nada es realmente malo en tanto que no hace daño a nadie". Se hace hincapié en que la moderna tecnología ha removido los temores anteriores de infección y concepción, no obstante hay un alarmante aumento de enfermedades venéreas y de niños nacidos fuera del matrimonio. Afirmando que la moral es hecha por el hombre y que por eso es una cosa relativa, la nueva moralidad dice que el hombre moderno es libre para actuar según su gusto sin restricciones de una ética moral establecida divinamente. Aplicando esto al sexo se dice que las personas casadas o no casadas pueden vivir felizmente si se desprenden de sus inhibiciones puritanas.

La desviación sería y persistente de la moral divinamente dada (aun en el caso de que la ley moral no se conoce conscientemente) trae consigo dolorosas consecuencias psicológicas y espirituales — las cicatrices de la culpa, la explotación de otras personas y el embarazoso problema de hijos no deseados.

Las actitudes sexuales inmorales no son algo particular de nuestro tiempo. 1900 años atrás, San Pablo se refiere frecuentemente a la inmoralidad, y siglos antes, los autores del Antiguo Testamento registraron los pecados sensuales de su días.

Los cristianos ven en el movimiento moderno de libertinaje sensual el abandono de la moral religiosa en favor de la moral

personal, el desprecio de la teología bíblica y un individualismo que desconoce la preocupación social por otros y el respeto personal de sí mismo.

El hombre orgulloso siempre abusó de los dones divinos para satisfacer sus propios deseos. Esto es el pecado del hombre que usa los dones del Creador sin alabar y servir a Dios, y el resultado es que el hombre se aparta de Dios y de su prójimo. Cada quebrantamiento de la moralidad —orgullo, codicia, prejuicio, lascivia— es la consecuencia de que el hombre prefiere hacer su propia voluntad en lugar de la voluntad de Dios.

### El concepto cristiano de vida y sexo

Dios creó al hombre a su propia imagen confiriéndole una dignidad y un sitio no acordado a ninguna otra criatura. Dios los creó hombre y mujer; por lo tanto, nuestro cuerpo incluyendo su sexualidad, es parte de los designios de Dios. El Nuevo Testamento no enseña que nuestro cuerpo es malo. Era el propósito divino que el hombre y la mujer gocen de la bendición del sexo en la relación matrimonial, que sean responsables por la procreación de la raza humana y que juntos mantengan a sus hijos. En el cumplimiento de estos propósitos el sexo es un don de Dios para ser usado con responsabilidad. Sexo es una idea de Dios, no del hombre.

Matrimonio y fidelidad matrimonial son partes del orden divino de la creación, que se encuentran en ciertas formas dentro de casi todas las sociedades y que se consideran como necesarias para dirigir el impulso sexual humano hacia propósitos constructivos dentro del marco de la familia. Las Escrituras destacan la relación matrimonial. "Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla", dice el Apóstol. El matrimonio hasta se usa en las Escrituras como símbolo de la unión entre Cristo y su iglesia.

La restricción de las relaciones sexuales al matrimonio es necesaria psicológica —y socialmente— psicológicamente porque cualquier otro uso quebranta la íntima unión de personas de que la relación sexual es una expresión; socialmente porque las relaciones del sexo son inevitable e incontrovertiblemente sociales con significado innegable y efecto sobre la familia, sobre los hijos y sobre toda la comunidad y el país. Esto quiere decir que los

límites establecidos por Dios, el cual en su mandamiento prohíbe el adulterio, están destinados al bienestar social y la felicidad interior del hombre.

### Restauración por el Evangelio

Dios es para el cristiano el centro de la vida. Su vida de fe incluye la realidad del sexo y la realidad de sus propias inclinaciones pecaminosas. Él considera su cuerpo como templo del Espíritu Santo y como medio para servir a Dios. Cada aspecto de su vida como cristiano, incluyendo su expresión sexual, será determinado por la relación entre él mismo y su Dios, el cual en su amor interviene en la alienación del hombre para reconciliar al hombre por medio de la vida y muerte de Jesucristo.

El uso cristiano del sexo forma parte de la respuesta agradecida del cristiano a Dios quien implantó la sexualidad como parte de la creación, redimió al hombre también del abuso de la sexualidad y santificó el uso de la sexualidad.

Cuando el pecador arrepentido vuelve hacia el Cristo del evangelio, él recibe la seguridad del perdón y es restaurado a una nueva vida. El evangelio lo llama a una misión de vida diferente de la satisfacción personal y lo capacita para gozar de todas las cosas, incluyendo el sexo, dentro del plan y de los propósitos de Dios.

El evangelio confiere al hombre también la compasión con aquellos que se han equivocado. Habiendo sido perdonado, el cristiano perdona, acepta y ayuda a restituir a otros en la salud y nueva integridad que se encuentra solamente en Cristo y Su amor.

Lo que la gente precisa, no son nuevos códigos sino un nuevo espíritu. Este espíritu llega al hombre por medio del evangelio, el medio de Dios para restaurar al hombre a la integridad.

### El desafío para la dirección moral

Como instrumento de Dios para sanar a los hombres, la Iglesia afirma que la redención y restauración del hombre incluye su sexualidad y todas las relaciones entre hombre y mujer.

La posición de la Iglesia en esta generación no debe ser la de silencio o mojigatería, ni de condonar la promiscuidad, el desenfreno y la pornografía, sino de enseñar explícitamente la pecaminosidad de la naturaleza humana, el concepto cristiano del sexo y la sumisión a la dirección divina en las Escrituras.

Considerando a sí mismo como miembro del cuerpo de Cristo, la Iglesia, el cristiano acepta su misión en y hacia el mundo. Él debe ser una luz relumbrante y resplandeciente para su generación, una levadura en la sociedad, la sal de la tierra en su comunidad. Por medio del silencio e indiferentismo, los cristianos también pueden hacerse parte del problema de la inmoralidad en lugar de proveer la respuesta.

Por medio de su ejemplo en el hogar, por su comprensión de los valores cristianos y por su enseñanza positiva, los padres tienen en sus manos la llave del mejoramiento. La escuela y la Iglesia pueden complementar, pero no reemplazar a los padres en su papel instructor.

La Iglesia, dotada del evangelio, tiene que enfrentarse con la realidad de la corriente revolución sexual y ofrecer una dirección efectiva con material y métodos para enseñar a niños, jóvenes y adultos.

La Iglesia debe enfrentar con realismo el problema de la muy difundida preocupación por el sexo, procediendo no solamente con la sabiduría humana sino con la Palabra de Dios — la Palabra divina de juicio sobre el pecado de cualquier clase, y la Palabra divina de gracia que perdona para la renovación de la vida.

Llamamos a las iglesias a ofrecer la dirección a adultos, jóvenes y niños, ayudándoles a descubrir para su propio bien las ricas fuentes del evangelio para ocuparse en la sexualidad de un modo cristiano.

La Iglesia se dirige a los pastores, maestros, guías de jóvenes cristianos y padres a que se confiera a niños y jóvenes un concepto cristiano del sexo y a que se les enseñe su uso constructivo en la vida como una expresión de su entrega a Cristo.

Con esto llamamos a los cristianos de todas las comunidades de la nación a aceptar una dirección moral como parte de su misión en la vida.

(Referencias bíblicas: Gén. 2:18; Éx. 20:3,14; Mat. 19:3-9; Juan 4:1-30; Rom. 1 y 2; Cor. 5-7; espec. 6:12-20;

7:2-5; 2. Cor. 5:17; Gál. 2:20; 5:1-26; Ef. 2:10; 5:21-33; Fil. 1:14; 4:8; 1. Tes. 4:3-8; Heb. 13:4).

Esta exposición preparada por el Dr. Oscar F. Feucht y el Comité de Educación Parroquial de la Iglesia Luterana —Sínodo de Misurí— y aprobada por el Presidente Dr. Harms y los Vicepresidentes, se dirige originalmente a los pastores y las congregaciones del hemisferio norte. Pero como los problemas son en el fondo los mismos en esta parte del mundo, la exposición se publica también por esta revista y se expresa la esperanza de que pueda motivar un intenso estudio por parte de pastores y laicos con respecto a las leyes morales bíblicas y los principios éticos.

F. L.

---

## Dogma referente a la relación entre revelación divina y tradición, aceptado por el Concilio Vaticano II

8. Lo que fue transmitido por los apóstoles comprende todo lo que sirve a la santidad y al aumento de la fe en el pueblo de Dios. Por consiguiente, todo lo que representa la Iglesia y lo que ella cree, los conserva en doctrina, vida y culto a través de los tiempos transmitiéndolo a todas las generaciones...

9. Por eso se relacionan estrechamente entre sí y se intercambian mutuamente la sagrada tradición y la Sagrada Escritura. Pues ambas proceden de la misma fuente divina, están en cierto modo mezcladas entre sí y se dirigen a la misma meta. Pues la Sagrada Escritura es el hablar de Dios fijado por escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo; pero la sagrada tradición transmite intacta la Palabra de Dios, que fue encomendada a los apóstoles por Cristo el Señor y por el Espíritu Santo, a los sucesores de ellos para que la conserven fielmente en su mensaje mediante la luz del Espíritu de verdad, la expliquen y la publiquen. Por eso la Iglesia no puede derivar solamente de la Sagra-